

## Cabras. Un caso de protección del patrimonio arqueológico en el Estado de Guanajuato

Arqueólogo Irad Flores García  
CENTRO INAH-GUANAJUATO

En el Centro INAH Guanajuato se cuenta con un proyecto de protección legal del patrimonio cultural, dentro del cual se realizan diversas actividades que ayudan a la conservación del patrimonio arqueológico del estado. Parte de estas actividades incluye la atención a denuncias de afectación, de diversa índole, a sitios arqueológicos, se encuentren registrados o no. El presente artículo es resultado de las actividades de este proyecto y caería dentro de un tipo de acciones que por sus características singulares se podrían denominar acciones emergentes, distinto de lo que solemos llamar rescate arqueológico.

El caso comenzó cuando se empezaron los trabajos para introducir agua potable a un sector de una comunidad denominada Guadalupe de Cabras, en el municipio de Ocampo, en el estado de Guanajuato. Se excavó una zanja para colocar la tubería, este trabajo dejó al descubierto algunos huesos humanos; así la gente que laboraba en el sitio El Cópore hizo la denuncia. Ante esta situación personal del Centro INAH-Guanajuato se dio a la tarea de llevar a cabo el procedimiento necesario.

Ocampo, Guanajuato es un municipio ubicado al norte del estado, en el que predomina un clima seco y templado, con temperaturas que van de los 9.5° C a 39° C, la precipitación pluvial tiene un promedio anual de 485 mm. El lugar se ubica en las coordenadas UTM E 241350 y N 2373900, y se llega a través de un camino de terracería que se encuentra a la altura del poblado de San José del Tanque, a la orilla de la carretera que va de la ciudad de León a San Felipe, otra vía de acceso es por la carretera que va de León a Ocampo, se toma la desviación hacia Ibarilla y aproximadamente 5 kilómetros adelante se encuentra un área de habitación rural que conforma la comunidad llamada Guadalupe de Cabras, asentamiento de no más de 500 habitantes, el cual carece en gran parte de los servicios básicos y sus habitantes se dedican principalmente a actividades de autoconsumo como son la agricultura y la cría de diversos animales.

Arqueológicamente, Braniff<sup>1</sup> ha designado a esta área cultural con el término de Mesoamérica Marginal o Periferia Norteña<sup>2</sup>, la cual comprende a los grupos agricultores mesoamericanos que se establecieron más al norte de la frontera del siglo XVI que tradicionalmente va por los ríos Pánuco, Moctezuma, Lerma, Santiago y Sinaloa. Esta

Mesoamérica Marginal incluye la sierra de Tamaulipas y la zona de Ocampo; sigue por el centro de San Luis Potosí y de ahí va a Ojo de Agua y Atotonilco, Zacatecas; a Antonio Amaro y Zape, Durango, y termina en la desembocadura del río Mayo y Sonora.<sup>3</sup>

Para su manejo Mesoamérica Marginal se ha dividido en dos regiones culturales:

1) Región nororiental, más baja y de mejor clima para la agricultura sin irrigación, comparte más elementos mesoamericanos.

2) El altiplano, meseta localizada a más de 1800 msnm, incluye a Guanajuato, el Altiplano Potosino, Querétaro, Altos y norte de Jalisco, Aguascalientes, Zacatecas y Durango. Esta región comparte pocos elementos con Mesoamérica y tampoco muestra relaciones muy claras con ciudades mesoamericanas, salvo con Tula, Hidalgo. Braniff comparte la idea de que las culturas de esta región «parecen estar más íntimamente relacionadas (...) con la cultura Hohokam más que con las culturas típicas del resto de México.»<sup>4</sup>

A su vez, la región del Altiplano se divide en dos zonas:

a) La central: Querétaro, Guanajuato, Altiplano Potosino y secciones contiguas del estado de Zacatecas, Altos de Jalisco y Aguascalientes.

b) La zona noroccidental: abarca el norte de Jalisco, el oeste de Zacatecas y Durango. El sitio que en esta ocasión se trata se ubicaría dentro de la zona central del Altiplano.

Al acudir al lugar efectivamente resultó ser de carácter prehispánico, se trata de una nivelación del terreno con abundantes restos cerámicos en superficie. La zanja que se había excavado pasaba por el lado Oeste del promontorio, sobre la calle, el resto de los vestigios se encontraron dentro de propiedad privada. Ante los problemas que genera tal situación se decidió hacer el registro del sitio, para lo que se recolectó material de superficie, descontextualizado, y del cual es el análisis que se presenta. Cabe señalar que al analizar un material que no proviene de una excavación controlada o de un recorrido sistemático, reduce las posibilidades de interpretación que se pueden generar de éste; sin embargo, nunca está de más llevar a cabo esto, ya que en el caso particular de Guanajuato son muy pocos los reportes que se tienen de análisis de material, y el presente, aunque con sus limitantes, puede servir de base para futuras investigaciones o, en el mejor de los casos, como un detonante para que se comiencen a realizar este tipo de actividades en el estado. Asimismo, sirve como elemento susceptible de ser comparado con los resultados que se



Escuela primaria en la ciudad de Zimapán, Hidalgo, diciembre 2003. ©Leonardo Vega Flores.

obtengan del análisis de material proveniente de El Cópore.

### La cerámica

Debido a la falta de evidencias arquitectónicas que indiquen claramente la presencia de una casa-habitación en el lugar, no es posible afirmar que esta área fuera parte de un asentamiento más complejo; sin embargo, se debe tomar en cuenta que la presencia del asentamiento actual contribuye a la destrucción de los restos arqueológicos. Asimismo, hay otros indicadores dentro de la arqueología que nos pueden ayudar a inferir la presencia de los asentamientos prehispánicos. Tal es el caso de la cerámica, la cual con su sola presencia nos puede llevar a inclinarnos por una sociedad sedentaria o semi sedentaria, también nos ayuda a establecer cronologías, relaciones (comerciales, políticas o religiosas), así como jerarquías, entre otras cosas. Como ya se mencionó, este material no proviene de una excavación controlada, pero tampoco se puede decir que carezca totalmente de contexto, esto significa que se tienen datos del lugar donde se obtuvo y de cierta manera se puede inferir su función y deposición. Aun así, es imposible hablar de secuencias cronológicas, periodos de ocupación, cambios en la producción cerámica y por lo tanto en la sociedad. Este

material fue posible relacionarlo con otro que proviene de San Luis Potosí, específicamente Villa de Reyes y que describe Braniff; también presenta ciertas semejanzas con material proveniente del SW del estado de Guanajuato, del que se halla un muestrario en la sección de arqueología del Centro INAH-Guanajuato.

Los criterios que se siguieron para este análisis consistieron en primera instancia, en hacer una separación con base en la decoración, esto es, se dividieron en monocromos y policromos, para después hacer dentro de esta división, otras subdivisiones con base en acabados de superficie y pastas. Así surgieron los tipos cerámicos, dentro de los cuales puede haber variantes, debido a alguna diferencia notoria entre los tiestos que forman un tipo, como puede ser el pulido interior, el cambio de tonalidad en el color de superficie o el color mismo de superficie, cabe aclarar que las tonalidades que aquí se presentan fueron tomadas en seco y de la tabla Munsell. La mayoría de los tipos manejados en este análisis son nuevos, ello responde en parte a que no hay suficientes tipologías establecidas para la región, pero también a que esta cerámica parece ser una variante local de otros tipos ya definidos. Los tipos ya existentes y que se retomaron en este trabajo son el Valle de San Luis y, con ciertas reservas, el Café Pulido.

Mayoritariamente se halló cerámica doméstica, que al parecer por lo burdo del acabado interior se utilizaba para almacenaje, aunque también está la cerámica que tiene un acabado más fino; éstas representan un porcentaje menor y puede que guarde una relación más cercana con el posible entierro; sin embargo, por las características en que se halló (expuesto y destruido casi en su totalidad), es difícil confirmar esta relación. Pero tampoco hay que olvidar que dentro de las tradiciones prehispánicas era común depositar los restos humanos debajo del piso de la casa y generalmente eran acompañados de ofrendas consistentes en imágenes, amuletos, así como herramientas de trabajo y uso cotidiano, como la cerámica, por supuesto de una calidad superior a la común; el objeto de estas ofrendas es facilitar o auxiliar en el camino hacia otro plano, el cual al ser concebido como semejante al plano real, requiere de elementos similares para moverse dentro de él.

#### Tipo 1

Cerámica doméstica, con acabado de superficie alisado, en algunos casos se ven las huellas de los palillos. En general el interior aparece sin trabajo, el acabado es muy burdo, lo cual sugiere un uso para almacenaje de alimentos. En algunos casos el interior aparece alisado y en muy pocos pulido. La pasta va de arenosa a compacta, muy resistente en general; el desgrasante varía según el acabado, ya que en los casos en que se encuentra pulido el interior éste no es visible a simple vista. En otros casos el desgrasante se compone de partículas blancas observables a simple vista. La cocción es incompleta.

Este tipo se ha dividido en tres variantes, más que nada debido a su color de superficie, ya que en general éstas presentan las mismas características en cuanto a pasta y acabado de superficie. Representan 38.11% del total del material.

#### Variante Café

Los colores en que se presenta son 5YR5/3, 10YR3/2, 5/3 y 6/2; el grosor va de 4 a 8 milímetros, se contabilizó un total de 23 tiestos.

#### Variante Negro

Los colores en que se presenta son 5Y2.5/1, 5Y/R3/1, 4/1, 7.5YR3/0 y 10YR3/1; el grosor va de 4 a 9 milímetros, se contabilizó un total de 46 tiestos; se encontraron formas de plato y comal.

#### Variante Rojo

Los colores en que se presenta son 2.5YR3/6, 4/4, 5/6, 5YR3/4 y 10R4/2; el grosor va de 4 a 8 milímetros, se contabilizó un total de 48 tiestos.

#### Tipo 2

Cerámica doméstica, de mal acabado y mala cocción, presenta un alisado que deja huellas de palillos, pasta compacta y mediana pero en ambos casos se observa un desgrasante de grano grueso, en algunas ocasiones en la pasta mas compacta se ve desgrasante cuarcífero. En sólo dos casos el interior aparece alisado, mientras que en los demás no se nota ningún trabajo al interior; las formas que se encontraron son cuencos. El color de superficie va de naranja a café: 7.5YR5/2, 5YR4/4 y 4/6; el grosor va de 5 a 8 milímetros, se contabilizó



Fotografía donada por el licenciado Jorge Cortés López.



Peregrinación a Guadalupe, vista desde un cerro, Zimapán, Hidalgo, diciembre 2003, ©Leonardo Vega Flores.

un total de ocho tiestos, que representan 2.60% del total del material.

#### Tipo 3

Cerámica de acabado fino, bruñido, pasta muy compacta y homogénea pero que claramente se divide en dos colores rojo y bayo, con cocción incompleta, y sin desgrasante visible. Al parecer esta cerámica no tiene ningún tipo de decoración, la superficie tiene evidentes restos de mala cocción, ya que aparecen manchas negras alternando con el color de la superficie que es rojizo, así sin ningún tipo de decoración es como se bruñe; las formas que se encontraron son cajetes. El color es 2.5YR4/4; el grosor va de 5 a 6 milímetros, se contabilizó un total de cuatro tiestos, que representan 1.30% del total del material.

#### Tipo 4

Cerámica doméstica de paredes gruesas, presenta un pulido externo que se extiende a las partes cercanas al borde en el interior de las piezas. La cocción es incompleta, la pasta arenosa con desgrasante visible y partículas blancas; las formas corresponden a ollas. El color es café rojizo 10R4/4; el grosor va de 5 a 8 milímetros, se contabilizó un total de tres tiestos, que representan .97% del total del material.

#### Tipo 5

Cerámica de acabado fino, pasta compacta, homogénea y resistente, la cocción es incompleta. Tanto el interior como el exterior se encuentran pulidos. Presenta un color de superficie interior y exterior café – naranja y se caracteriza por llevar en el borde interior y exterior una banda roja, también este mismo rojo se encuentra «barrido» al parecer en otras partes de las piezas; las formas que se encontraron son cuencos y tecomates. El color es café 5R4/3 y 4/6; y rojo 10R4/4 y 4/8; el grosor va de 3 a 6 milímetros, se contabilizó

un total de tres tiestos, que representan .97% del total del material.

#### Tipo 6

Muy parecido al tipo 5 en cuanto a pasta, sólo que este tipo varía en que su acabado de superficie que es café bruñido, también presenta restos de color rojo «barrido», pero no tiene la banda roja en el borde. El interior aparece alisado llegando casi a ser bruñido en algunos casos, el color al interior se va oscureciendo y llega a ser negro; las formas que se encontraron son ollas y cuencos. El color va de 7.5YR5/4 a 5YR3/4; el grosor va de 3 a 5 milímetros, se contabilizó un total de cuatro tiestos, que representan 1.30% del total del material.

#### Café pulido

Esta cerámica presenta semejanzas en cuanto a superficie con el tipo denominado Café Pulido que se encontró en el tramo de Salamanca–Yuriria, dentro del proyecto Gasoducto Guanajuato, por lo cual se le denominó con este mismo nombre.

Posiblemente es doméstica y se caracteriza por tener superficie alisada con palillos y pulida. La pasta va de arenosa con partículas blancas visibles a compacta sin desgrasante evidente. En general es resistente, hay cocción completa e incompleta así como restos de mala cocción. No presenta ningún tipo de decoración excepto en dos casos, donde se puede observar un ligero acanalado que corre horizontalmente en el cuerpo exterior, ya sea una banda bajo el borde o en la parte media del cuerpo. El interior aparece pulido en la mayoría de los casos, con una coloración semejante a la del exterior, excepto en una variante. Las formas que se encontraron son platos y cajetes principalmente, algunos con soportes cónicos.

Este grupo se divide en cuatro variantes, mas que nada debido a la coloración de superficie en el exterior y a cierta uniformidad

en cuanto a pasta. Representan 30.61% del total del material.

#### Variante 1

Esta variante presenta un color café oscuro en superficie con restos de mala cocción, la pasta es compacta y resistente. Su interior se encuentra invariablemente pulido en un color más oscuro que el del exterior, y llega a ser negro en algunos casos. Los colores que se presentan son 7.5YR3/2, 5/2, 2.5YR4/2, 10YR4/3 y 5YR5/1; el grosor va de 4 a 7 milímetros, se contabilizó un total de 12 tiestos.

#### Variante 2

Su color de superficie es café claro y uniforme, en algunos casos tiende al café rojizo. La pasta es mayoritariamente compacta sin desgrasante visible, en menor proporción se hallan pasta medianas, más arenosas y con desgrasante visible, en cualquier caso es muy resistente. El color del exterior e interior generalmente es el mismo, aunque a veces al interior se vuelve un poco más oscuro; en ambos tipos de pasta puede o no aparecer el pulido interior. El color va de 7.5YR5/4, 4/6, 5YR3/3, 4/6 a 2.5YR4/6; y del 10YR4/3, 4/4 al 3/3; el grosor va de 3 a 7 milímetros, se contabilizó un total de 47 tiestos.

#### Variante 3

Su color de superficie es café que tiende mas al rojo y naranja, mas claro que las dos variantes anteriores. Sus características de pasta, acabado de superficie interior y exterior son las mismas que las de la variante 2. Los colores van del 7.5YR5/4, 5YR4/6 al 5YR4/4; y del 7.5YR4/6 al 5YR4/3; el grosor va de 4 a 7 milímetros, se contabilizó un total de 20 tiestos.

#### Variante 4

Su color de superficie es café naranja claro por dentro y por fuera, hay restos de mala cocción así como de cocción incompleta. La pasta es



Acercamiento de *Echinocactus grandis*, Zimapán, Hidalgo, diciembre 2003, ©Leonardo Vega Flores.

compacta sin desgrasante visible y resistente. Los colores son 7.5YR5/4 y 10YR5/2; el grosor va de 4 a 7 milímetros, se contabilizó un total de dos tiestos.

#### Variante 5

Su color de superficie es café bayo tanto en interior como en exterior, hay restos de mala cocción, el interior puede estar pulido, alisado o con un alisado muy burdo. En algunos casos el color de pasta y el de superficie coincide. El color va del 10YR5/3, 7.5YR4/4, 10YR3/3 al 4/1; el grosor va de 4 a 9 milímetros, se contabilizó un total de 13 tiestos.

#### Bayo

Este tipo en general presenta las mismas características en cuanto a pasta y acabado de superficie (interior y exterior) que el café pulido, pero se diferenció de ese tipo debido a su color de superficie. El grupo está compuesto por 10 tiestos no diagnósticos, 3.25% del material; uno presenta desgrasante diferente, consistente en arena cuarcifera. El color va de 10YR6/3, 5/3 al 4/3, y del 7.5YR5/4 al 10YR5/3 y 4/2; el grosor va de 4 a 7 milímetros.

#### Café quemado

Cerámica doméstica que se caracteriza por su mala cocción visible tanto en exterior como en interior. La pasta es arenosa a compacta, en algunos casos el desgrasante es pirita y en otros arena cuarcifera. La superficie presenta un alisado y a veces un pulido sin la aplicación de ningún color, el interior aparece generalmente sin trabajo pero en algunos casos se alisa al parecer sólo cerca del borde. Se hallaron dos casos en los que el interior aparece pulido y con un color café uniforme a diferencia del exterior que presenta mala cocción; las formas que se encontraron son cajetes y tecomates. El color de superficie que se aprecia a pesar de la mala cocción es café que va del café-bayo al café-oscuro: 10YR5/3 al 5YR3/3; los casos en que hay decoración interior el color es 5YR5/4 y 3/2; el grosor va de 4 a 6 milímetros, se contabilizó un total de 11 tiestos, que representan 3.58% del total del material.

#### Negativo

El análisis de este tipo es complicado debido a que sólo se hallaron dos tiestos no diagnósticos de pequeñas dimensiones, es decir, .65% del

total del material. Esta cerámica se encuentra pulida en su exterior y se ve un alisado burdo en el interior. La pasta es compacta de color claro sin desgrasante visible. La decoración en negativo se halla en el exterior en dos colores: café claro 7.5YR5/4 y café oscuro 5YR3/2. Podría asociarse al tipo Río Verde Naranja Fino que describe Braniff en su Estratigrafía de Villa de Reyes, el cual según Crespo es una variante del tipo Valle de San Luis. El grosor va de 4 a 5 milímetros.

#### Rojo sobre bayo

En este rubro se han incluido todos los tiestos que tienen decoración en rojo/bayo, aunque hay diferencias muy notables entre ellos en cuanto a pastas y acabado de superficie. Su cantidad y estado de conservación no permiten asociarlos de manera certera a algún tipo ya definido, además de que es posible que este tipo, al igual que todos los aquí descritos, sea una variante local. La pasta va de compacta sin desgrasante visible a arenosa con desgrasante visible compuesto por partículas blancas. Algunos presentan cocción incompleta, pero la mayoría presenta un color uniforme en su pasta, la cual no es tan resistente como otras aquí descritas. Las formas que se encontraron son cajetes.

Se puede observar en casi todos una decoración de rojo/bayo, se compone básicamente de bandas y líneas horizontales en el cuerpo exterior. Sólo se halló un par de tiestos con decoración al interior: uno de ellos es diagnóstico y presenta una banda en color rojo tanto en el borde interior como en el exterior; el otro caso presenta una cuadrícula en rojo. Otros dos tiestos presentaron pulimento interior, mientras que en los demás al interior sólo se alisa a veces de manera muy burda. El color rojo va del 10YR4/6 al 3/6, y el bayo del 10YR6/4 al 7.5YR6/6; el grosor va de 5 a 8 milímetros, se contabilizó un total de 11 tiestos, que representan 3.58% del total del material.

#### Rojo sobre bayo barrido

Este tipo se compone de dos tiestos (.65% del total) los cuales presentan decoración en rojo-naranja sobre bayo. El rojo está barrido, al parecer, sobre otras partes de la pieza, la pasta es arenosa, de cocción incompleta, paredes gruesas y desgrasante compuesto de arena cuarcifera de

grano mediano. Los colores que se presentan son rojo 2.5YR4/6, 3/4; y bayo 10R6/4 y 5YR7/6.

#### Rojo sobre crema

Sólo se halló un tiesto (.32% del total), la pasta es muy homogénea, compacta de cocción incompleta, presenta desgrasante compuesto de arena cuarcifera. Se puede observar en la superficie exterior un engobe de color crema sobre el que se aplica una decoración en rojo oscuro, en este caso compuesta por dos bandas que corren paralelas y horizontalmente, una de ellas se localiza en el borde y se extiende hacia el interior, la otra está un poco más abajo de ésta en el exterior. Al interior está pulido y se pueden ver restos de mala cocción; las formas que se encontraron son de cuencos; el color crema es 10YR7/3, y el rojo 2.5YR3/4.

#### Gris alisado

Cerámica de posible uso doméstico, de pasta compacta, homogénea y resistente de color oscuro. Se encuentra alisada en la superficie exterior y al interior presenta un escobillado burdo; en el exterior se puede observar una decoración consistente en líneas paralelas horizontales en color negro; las formas que se encontraron son de ollas. El color de superficie es gris con tonalidades café – amarillo 2.5YR7/2 y 10YR6/1, el grosor va de 4 a 7 milímetros, se contabilizó un total de tres tiestos, que representan .97% del total del material.

#### Naranja

Cerámica doméstica de paredes gruesas, pasta arenosa, resistente, de cocción incompleta con desgrasante grueso compuesto de partículas blancas; el exterior está alisado y al interior sólo se alisa el borde, mientras que el resto se halla con un acabado burdo; las formas que se encontraron son de ollas. Su color es 5YR6/6; el grosor va de 8 a 10 milímetros, se contabilizó un total de cuatro tiestos, que representan 1.30% del total del material.

#### Rojo pulido (barrido)

Cerámica de uso doméstico, de pasta compacta y resistente, sin desgrasante visible aunque en algunos casos se puede ver el uso de pirita. El color de superficie es rojo, pero no es uniforme, más bien se encuentra «barrido», puede ir en el interior o en el exterior, aunque al interior parece que sólo en algunos casos llegaba a cubrir la totalidad de la superficie, en otros se observa que el color sólo llegaba hasta el cuello o inicio del cuerpo interior. En dos casos el interior es de color rojo barrido y el exterior es de color café claro. El acabado es alisado y pulido con palillos al exterior, mientras que el interior se presenta con las mismas características que el color: se pule cerca del borde, la parte restante se alisa o a veces se deja sin trabajo; las formas que se encontraron son de cuencos, escudillas y cajetes. Los rojos son 2.5YR4/4, 3/4, 2.5/2 y 10R4/6; los color café que se hallaron son 5YR5/3 y 5/6; el grosor va de 3 a 7 milímetros, se contabilizó un total de 22 tiestos, que representan 7.16% del total del material.

Esta cerámica es similar a algunos tipos provenientes de San Miguel el Viejo: Rojo San Miguel y Polished Red. También es parecido al Paso Ancho Borde Rojo, proveniente de excavaciones hechas durante el proyecto Gasoducto Guanajuato, en el tramo Salamanca–Yuriria.

### Valle de San Luis

Este tipo ya ha sido descrito por varios autores, según Braniff fue Meade quien lo encontró por primera vez en varios sitios del Valle de San Luis; ella misma lo ha encontrado posteriormente en otros sitios dentro del mismo Valle, pero también más al Oeste, en sitios como Cerrito, Peñón Blanco, Zacatecas; Chinampas, Jalisco y Cópore, Guanajuato; también lo halló en la cuenca del Río Laja hasta el Río San Damián; es reportado en la cuenca del Río Verde. Piña Chán lo reporta en el Cuarenta, Jalisco. Este tipo es diagnóstico de la fase San Luis, la cual tiene una temporalidad para fines del Clásico. Esta cerámica es delgada, compacta y fuerte con partículas blancas como desgrasante, la cocción es incompleta y tiene manchas de humo en algunas ocasiones. El color de superficie está afectado por el bruñido disparejo, el color natural es amarillento bayo, sobre éste se agrega una decoración en bandas de rojo y/o naranja, y líneas en negro que a veces se torna blanquecino. Los colores son bayo: 5YR6/3, 6/4 y 5/1 a 5/4; rojo 7.5R3/4 a 3/8 y 4/4 a 4/8; naranja 2.5YR 5/6 a 4/8 (Braniff: 1992). Se contabilizó un total de ocho tiestos, los cuales representan 2.60% del total del material.

### Conclusiones

En principio tenemos que el tipo Valle de San Luis es diagnóstico de la fase San Luis del sitio Villa de Reyes, al cual se le ha asignado una temporalidad que va de 350-400 a 700-800 d.C.<sup>5</sup>, también aparece en proporciones menores en la siguiente fase que va del 900 al 1200 d.C. pero se cree que tal vez se trate de basura de la fase anterior.<sup>7</sup> En cualquier caso el lugar que aquí se trata quedaría ubicado tentativamente por la fase que va de 350-400 a 700-800 d.C. Como se mencionó líneas arriba, el lugar que en esta ocasión se trata, Cabras, estaría incluido dentro de la zona central de la región del Altiplano que, junto con la región Nororiental conforma a Mesoamérica Marginal o Periferia Norteña. De la lectura de Braniff claramente se puede distinguir una subdivisión más dentro de la zona central, la cual divide a esta última en la zona del Bajío, región montañosa del centro-sur de la zona central; y las planicies, más al norte, zona llamada Tunal Grande, lugar habitado por Guachichiles en la época histórica.<sup>6</sup>

En este punto vale la pena notar que el sitio de Cabras se encuentra geográficamente dentro de la zona centro-sur de la zona central, igual que El Cópore y cercano también a este último, lo cual hace posible pensar en algún tipo de relación. El Cópore ha sido descrito como un asentamiento del preclásico, el cual continúa para el clásico y con cerámica blanco levantado anterior a la de Tula, Hidalgo, se infiere su supervivencia hacia el posclásico temprano, esto último por algunos tiestos de plumbate<sup>8</sup>. Sin embargo, por la cerámica Valle de San Luis encontrada en Cabras, sería más lógico pensar en una relación con los sitios de El Tunal Grande, los cuales se caracterizan por la presencia de esta cerámica y otra intrusiva procedente de Río Verde datada hacia fines del clásico. Ello nos conduce al norte donde se encuentran sitios como Villa de Reyes y Elektra y a una temporalidad más tardía que la señalada para El Cópore, o a una donde su influencia ya no era suficiente como para llegar a los lugares más cercanos al sur. A esto se podría sumar el hecho de haber hallado cerámica procedente del sur del estado de Guanajuato, lo cual indicaría las relaciones que se mantenían en

toda la zona central de la región del Altiplano. Aquí cabe aclarar que estas relaciones lo único que podrían indicarnos es algún tipo de contacto, evidentemente cultural, que comprendería desde el centro sur de Guanajuato hasta el sur de Zacatecas y San Luis Potosí, pero esto no necesariamente significa o representa que se esté ante una unidad cultural.

Por las características de la cerámica y tomando en cuenta que en este lugar lo que se halla más evidente es una nivelación del terreno, es probable que haya tenido la función de servir como base para la construcción de una casa-habitación, la cual es obvio suponer que pertenecía a alguna unidad social más extensa, pero es difícil encontrar evidencia de ella a su alrededor, debido a que este lugar se encuentra dentro de la comunidad actual, lo que apresura el deterioro de los restos arqueológicos. Sin embargo, a partir de la cerámica podemos inferir algunas cosas. Por ejemplo, el hecho de que en este lugar se encuentre cerámica que parece ser copia de otra más fina, o al menos el detalle de que haya cerámica que pretenda una buena apariencia exterior pero que descuida el trabajo interno de las piezas, puede indicarnos

que se trata de una variante local. Además cabe mencionar que la cerámica que se pudiera considerar como de carácter suntuario, o, en este caso, de uso no doméstico, representa 14.31% del total del material<sup>9</sup>, mientras que el resto, equivalente a 85.69%, corresponde a cerámica doméstica burda en su mayoría.

Esta presencia conjunta de material doméstico con suntuario de posible manufactura local y tal vez con miras de aparentar una cerámica ajena, puede indicarnos que el lugar fue habitado por gente de una jerarquía social inferior, pero no tanto como para no fabricar sus propias cerámicas suntuarias que les eran necesarias para sus ritos mortuorios las cuales, si no eran copias, por lo menos estaban inspiradas en otras, de cualquier manera esto hace evidente algún tipo de contacto con otros lugares.

Por último quisiera puntualizar dos aspectos que me parece son importantes y vale la pena hacer notar, ya que si hubo dificultades al momento de hacer el presente trabajo, considero que en parte responde a las siguientes cuestiones:



Niña vestido de indita esperando la salida de la peregrinación, Zimapán, Hidalgo, diciembre 2003, ©Leonardo Vega Flores.

1) Creo que no son pocas las veces que las personas que trabajamos en protección legal nos enfrentamos con los problemas sociales que acarrearán las acciones de protección al patrimonio arqueológico. Tenemos la fortuna de vivir en un país donde los restos materiales de las culturas prehispánicas son abundantes, ya que la mayor parte del territorio nacional fue habitado en algún momento por grupos humanos quienes dejaron su huella en casi todos los lugares, esto nos hace contar con una base de datos que nos puede servir para conocer los distintos procesos sociales por los que hemos pasado a lo largo de nuestra historia. Sin embargo, en ocasiones pareciera que esta fortuna se convierte en una carga cuando nos enfrentamos a la realidad que se vive en el país: corrupción, recortes de presupuesto, recortes de personal, falta de difusión; parece mentira que éstas sean las razones que hagan del quehacer científico una parte más de la burocracia, la cual genera un entorpecimiento dentro de una institución y esto a su vez se ve reflejado en la sociedad: problemas con la tenencia de la tierra; permisos dados por debajo del agua que a parte de ayudar a la destrucción del patrimonio, hacen que la gente no sienta ningún respeto por los mismos. La falta de comunicación interinstitucional hace que los procesos se alarguen, en ocasiones de manera alarmante, y retrasa obras de beneficio social; el bajo presupuesto que se otorga a protección legal no es suficiente más que para los peritajes, dejando fuera acciones como el rescate y el salvamento, lo cual entorpece obras sociales y hace que se desaproveche la oportunidad de investigación.

Estos son sólo algunos de los problemas que pueden generar el mal

funcionamiento de una institución y que obviamente afectan a la sociedad, los sectores marginados son los más golpeados generalmente. Todos estos problemas también entorpecen la investigación, y privan al interesado de contar con las herramientas y facilidades de acceso a la información, lo cual repercute en un vacío de conocimientos en el área humanística y esto en la sociedad en general.

Claro que estas situaciones se dan en todas las instancias gubernamentales, sería difícil erradicar esta situación; sin embargo, no está de más hacer una denuncia al respecto para que reflexionemos sobre nuestras acciones, esto es un llamado de atención para que hagamos lo que se encuentre al alcance para no fomentar esta situación y lograr así que las instituciones no sean un obstáculo en las obras de beneficio social, ni en el proceso de investigación.

2) En relación con el punto anterior, es necesario hacer notar que la burocracia que se da en las instituciones de investigación muchas veces absorbe las posibilidades y sobre todo el ánimo de llevar a cabo una investigación, pero no debemos caer el conformismo al limitarnos a hacer el trabajo mínimo que se nos pide. En este tipo de proyectos siempre se puede dar el tiempo para realizar actividades que van más allá de la protección legal. Muchas veces el material que se obtiene a través de recorridos, donaciones, algunas excavaciones y uno que otro rescate, se destina a las bodegas, prácticamente se convierte en parte de un archivo muerto, cuando éste podría ser aprovechado para hacer algún tipo de análisis ya sea cerámico, iconográfico o cronológico, su restauración para exposición o en el último de los casos, se puede ocupar para hacer un muestrario aunque sea provisional.

Esto es importante sobre todo en lugares donde los trabajos arqueológicos no se han llevado a cabo de una manera sistemática ni regular, lo cual genera huecos en la información que a veces pueden ser minimizados o reconsiderados con los resultados de pequeñas investigaciones surgidas de la protección legal. Esto es, hacer investigaciones más integrales surgidas de peritajes, registros de colecciones, donaciones, recorridos y todas las acciones que sirvan para proteger en el ámbito legal al patrimonio arqueológico.

#### Notas:

<sup>1</sup> Braniff, et al; 1975, pp 222

<sup>2</sup> Retomo este término obviando el sentido peyorativo que se le ha atribuido.

<sup>3</sup> Braniff, et al; 1975, pp 222.

<sup>4</sup> Esta idea es retomada por Braniff de Covarrubias, cabe aclarar que Covarrubias dice esto cuando se refiere a las culturas del Occidente de México.

<sup>5</sup> Braniff: 1992, pp 149

<sup>6</sup> Braniff: 1992, pp 151

<sup>7</sup> Braniff, et al; 1975, pp. 241

<sup>8</sup> Braniff, et al; 1975, pp 246

<sup>9</sup> Valle de San Luis, Rojo/bayo, Rojo Pulido, Negativo y Rojo/crema.

#### Bibliografía:

Crespo Oviedo, Ana M., *Villa de Reyes San Luis Potosí. Un núcleo agrícola en la Frontera norte de Mesoamérica*. Colección Científica, Núm 42 Arqueología, INAH, México, 1976.

Braniff Cornejo, B., «Arqueología del Norte de México» en *Los pueblos y Señoríos teocráticos*.

*El periodo de las ciudades urbanas. Primera parte*, Serie México, panorama histórico y cultural, Volumen VII, SEP-INAH-DIH, México, 1976.

Braniff Cornejo, B., *La estratigrafía de Villa de Reyes, San Luis Potosí.*, Colección Científica, serie Arqueología, INAH, México, 1992.



El Sabino, árbol muy estimado en la ciudad, en su parque, Zimapán, Hidalgo, diciembre 2003, ©Leonardo Vega Flores.